

## EDITORIAL

**T**ras dos años de estar al frente de la Dirección de nuestra Revista, muchos son los motivos para sentirme orgulloso de la experiencia vivida. El solo hecho de ocupar el cargo y de compartir con las personas que han estado a mi lado, aprendiendo de las mismas me llena de satisfacción.

Cuando se inició la presente empresa, en marzo de 2000, muchas eran las dudas y las inquietudes surgidas. Pero conforme transcurría el tiempo, las dudas se iban disipando. Recibí la experiencia y asesoría de colegas como Luis Valverde, Gerardo Casas, Inés Cerdas, y Marta Picado; a las que se sumaron posteriormente excelentes profesionales como Rocío Pascua y Mario Villalobos en el Consejo Editorial. A ellos muchas gracias por su enseñanza.

Aprendí que no se trata de que el temor o la inseguridad nos embargue antes de iniciar una empresa y nos impida tomar alguna responsabilidad. Nuestro gremio muchas veces peca de esos temores. El temor a ser parte de una comisión de trabajo, el desgano a ocupar un puesto voluntario en la Junta Directiva o a asistir a una Asamblea, o simplemente, la inseguridad de acercarse al Colegio para ofrecer colaboración.

Con lo anterior no hacemos más que alejarnos los unos de los otros como gremio, y a eludir la responsabilidad compartida que todos tenemos con la corporación, y eso, no está bien. Hoy más que nunca, debemos estar unidos; recordemos que no hace muchos meses, una iniciativa del Poder Ejecutivo intentaba borrar de un plumazo, una trayectoria de casi 35 años de nuestra corporación. Fue la unión de los y las trabajadores sociales, así como de otros colegios profesionales lo que impidió tal atrocidad.

Pero como esa iniciativa, es probable que en el futuro vengan otras de similar intención y debemos estar preparados. Dichosamente nuevas caras se acercan a la corporación y eso nos llena de esperanza.

Debo reconocer que durante estos dos años las dos Juntas Directivas que han pasado, tanto la encabezada por Virgilio Gamboa, como la de Vera Leitón, han dado el total apoyo a la Revista. A esto se le une el arduo trabajo del Consejo Administrativo y del Consejo Editorial, lo que ha dado como resultado la edición de tres números más de la Revista Costarricense de Trabajo Social, órgano oficial del Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica.

Al inicio de este periodo de Dirección, nos planteamos varias metas por cumplir. Algunas de éstas no se alcanzaron, pero las logradas son especialmente significativas:

- La calidad de impresión y material de la revista mejoró sustancialmente de la edición # 11 a la # 13. Esto no significó un aumento de los costos de producción, pues todo lo contrario, la diferencia del precio unitario logrado en la edición #11, se redujo en un 35% en la edición #13,

aumentando a la vez el número de ejemplares tirados que ascendió en 500 unidades.

- Se amplió el espectro de intercambios internacionales, merced al contacto y coordinación con los 37 centros de documentación adscritos al Consejo Superior Universitario de Centroamérica (CSUCA).
- Se estimuló el debate de temas de interés nacional con el montaje de dos meses redondas: una sobre el tema de la generación eléctrica y la telecomunicaciones en Costa Rica, en el marco del movimiento contra el "Combo ICE"; y otra sobre el futuro de los Colegios Profesionales, a propósito del Proyecto de Ley de Reestructuración del Sector Público No Estatal.
- La apertura de un espacio en la revista denominado "ACTUALIDAD", que sirvió para publicar artículos que abordaron nuestra realidad nacional
- El diseño de un nuevo Reglamento de la Revista Costarricense de Trabajo Social, mismo que responde a las necesidades actuales de nuestro órgano oficial, al ser más ejecutivo y organizado.
- Actualización de una considerable parte de las direcciones de los agremiados que reciben la Revista, pues una gran parte de los mismos no habían actualizado sus datos desde hacía varios años.
- Pero los logros anteriores no significarían nada, si no tomamos en cuenta el más importante de todos: nuevos colaboradores se acercaron a publicar sus valiosos artículos; algunos eran de nuestro gremio, y otros de diversas disciplinas. La apertura de la revista a nuevos escritores es fundamental y eso se logró. Colegas que nunca se habían atrevido a publicar lo hicieron y sólo eso vale el esfuerzo realizado en estos años. Debemos de seguir creciendo sobre la base de la diversidad, puesto que somos una profesión interdisciplinaria en su formación y práctica.

Finalmente, debo agregar que muchas han sido las personas y colegas que me han tendido la mano y han puesto de su parte para sacar adelante esta empresa. Numerarlos sería interminable. Sin embargo, como en toda aventura o historia, siempre sobresale una persona que es la que inspira a seguir adelante. Por su amistad, colaboración, sapiencia y paciencia, por haber prestado sus servicios desinteresadamente, sólo con la convicción de que la solidaridad nos hará libres; hoy debo dar mi más profundo y último agradecimiento al compañero y colega Mario Villalobos... Don Mario.



*Lic. Carlos Elizondo Araya*

*Director Revista Costarricense de Trabajo Social (2000- 2002) / Abril 2002.*